

FORUM

VIDA RELIGIOSA • CATALUNYA 2020

Dos maneras de afrontarlo

A partir de un text de Ignasi Hazim, metropolitano ortodoxo de Lattaquié, 1968

Sin el Espíritu Santo		Con el Espíritu Santo
Sin el Espíritu Santo, Dios está lejos; Cristo se encuentra en el pasado; el Evangelio es letra muerta; la Iglesia, una simple organización; la autoridad, despotismo; la misión, propaganda; el culto, una evocación, y la vida cristiana, una moral de esclavos		Pero, en el Espíritu Santo y en permanente comunión con él, el cosmos queda elevado y gime en los dolores de parto del Reino; el hombre se mantiene en lucha contra la carne; Cristo resucitado está presente; el Evangelio es poder de vida; la Iglesia significa comunión trinitaria; la autoridad es un servicio liberador; la misión es un nuevo Pentecostés; la liturgia es memorial y anticipación, y toda la vida cristiana queda deificada.
Sense l'Esperit Sant, Déu no solament és lluny, sinó que és infinita llunyania. És l'Absolut, etern i inaccessible, Creador i Senyor, que inspira respecte i fins i tot por. Sin el Espíritu Santo, Dios no solo está lejos, sino que es infinita lejanía. Es el Absoluto, eterno e inaccesible, Creador y Señor, que inspira respeto e incluso miedo.		Aun así, con el Espíritu Santo y gracias a él, Dios es proximidad infinita, infinita Ternura, Amor-Amistad, Presencia viva, Misericordia entrañable, Trinidad-Familia, misterioso Hogar, el gran Amigo del hombre, que quiere su plena realización humana, como activo colaborador suyo, y que respeta temblorosamente su libertad. Por eso, nuestra actitud fundamental ante él es la adoración estremecida, la fe en su Amor, la ilimitada confianza, la docilidad activa, la adhesión incondicional, la cooperación responsable y la alabanza agradecida. La adoración no es esclavitud sino el éxtasis del amor.